

Las leyes y las disposiciones generales del Gobierno son obligatorias para cada capital de provincia desde que se publican oficialmente en ella, y desde cuatro dias despues para los demas pueblos de la misma provincia.

(Ley 5 de Noviembre de 1857.)



Las leyes, órdenes y anuncios que se manden publicar en los Boletines oficiales, se han de remitir al Gefe político respectivo por cuyo conducto se pasarán á los Editores de los mencionados periódicos.

(Real orden de 6 de Abril de 1859.)

BOLETIN OFICIAL.

PROVINCIA DE CÓRDOBA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA: en la imprenta y libreria de este periódico, calle de la Esparteria núm. 12.
 EN LA PROVINCIA: en todas las Administraciones de Correos ó por medio de una libranza á favor del Editor.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN CÓRDOBA: por un mes llevado á casa de los Sres. suscritores, 9 rs. y por un trimestre 24.
 PARA LOS DE AFUERA: por un mes 13 rs., por un trimestre 40, franco el porte.

Circular núm. 962.

DISTRITO DE SEVILLA.

CARRETERA DE CÓRDOBA Á MALAGA.

Segundo trozo, de Fernan Nuñez á Montilla.

MES DE JULIO DE 1846.

Resúmen de las obras de nueva construccion ejecutadas en el mes espresado.

Clase de obras.	Naturaleza de las obras.	Número de leguas.	Nombre de los sitios en que se han ejecutado.	Por adminis- tracion. vs. lins.	Por ajuste. vs. lins.	Por contra- ta. vs. lins.	Totales. vs. lins.
Esplanacion.	Desmante en roca.	7. ^a	Portichuelo de la Rambla	57			57
	Id en arcilla muy dura.	Id.	Id.	66			66
	Id. en terraplen.	Id.	Id.	90			90
Total general.				213			213
Afirmado.	De primera capa.	7. ^a	Olivares cerca de Bue- na vista.			550	550
	De segunda capa.	Id.	Id.			550	550
	De tercera capa ó re- cebo.	Id.	Id.			550	550

Se ha avanzado la esplanacion del Portichuelo de la Rambla hasta los barrancones, y echado sobre el desmonte y alto terraplen de terreno arcilloso una capa gruesa de la arenilla del puerto. Ocho mil seiscientos ochenta y dos varas cúbicas arroja el volúmen del trabajo dado en este mes; dos mil ciento sesenta y cuatro de desmonte en la roca del puerto, dos mil ochocientas en terreno duro arcilloso y tres mil setecientas diez y ocho en terraplen.

Clase de obras.	Nombre de los sitios en que se han ejecutado.	Número de leguas.	Explicacion del progreso.
Alcantarilla de rosca.	De tres pies de luz y siete de altura en el Portichuelo de la Rambla, su volúmen es de 3,377 pies, los 2,345 de fábrica de ladrillo y los 1,022 restantes de mampostería.	7. ^a	Ha quedado enteramente concluida á escepcion de pretilles.

Córdoba 31 de Julio de 1846.—El Ingeniero Director, José Soler de Mena.

VARIETADES.

LITERATURA.

INFLUENCIA DE LOS PERIODICOS EN LA HISTORIA.

(CONTINUACION.)

La tarea de los historiadores modernos es mas estensa, mas amplia que la de los narradores antiguos; pero necesario es confesar que solo la suma de documentos contemporáneos, que cualquiera puede renquir en nuestros dias, bastará á hacer posible, si no fácil, el grande objeto que la filosofia se propone. Aislando y elevando la ciencia, separándola completamente de la bella literatura, no se la pide ya conjeturas ingeniosas, discursos hábiles y brillantes: se le pide solo la verdad, pero la verdad completa, bajo todos sus aspectos, con todas sus fases, con carácter singular, con especial fisonomía. Maquiavelo y Bacon de Verulamio comprendieron en los siglos XVI y XVII toda la altura á que la ciencia histórica podia alcanzar; pero sus preceptos, sus ideas, ni aun por ellos mismos fueron puestos en práctica. Vico, en el siglo XVIII, predicó una revolucion completa y radical: las semillas que sembró no produjeron inmediato fruto; germinaron lentamente como todas las ideas profundas, y en nuestros tiempos van dando admirables resultados. Los escritores alemanes, aprovechando las teorías del filósofo de Nápoles, las generalizan y levantan á mas abstracta y elevada esfera, al paso

que Guizot y Agustín Thirery combinan armoniosamente los elementos discordes, cultivando la historia de la humanidad en todos sus aspectos, contando y subordinado los hechos esteriorees á los grandes sistemas íntimos, abstractos que han arreglado las visitudes del mundo. En sus escritos no sigue la accion á la accion material: los grandes acontecimientos no nacen de esas causas aparentes que son meras fórmulas de ocultas teorías: ellos nos enseñan las inmensas corrientes subterráneas por donde se precipitan las ideas para transformarse luego en hechos visibles y materiales.

Pero sin generalizar demasiado las ciencias históricas, necesitamos ya para comprender una época dada, que la prueba siga inmediatamente á la narracion porque de otro modo con razon desconfiamos. ¿De qué nos sirve una relacion que puede alterarse facilmente por pasion ó por error del que la cuenta? Y poco importa que la historia misma no contenga documentos con tal que sepamos donde ir á buscarlos en caso de contravesia ó de duda. ¡Y cuán fáciles son en nuestros dias esas complicaciones, cuando la imprenta multiplica cualquier escrito interesante, cuando los discursos de los reyes, las esposiciones de los pueblos, las arengas de los generales inundan las columnas de los periódicos tanto en las naciones regidas por gobiernos representativos, como en casi todos los estados dominados por sistemas de absoluta monarquia! Hace poco la diplomacia era, como la alquimia, una ciencia misteriosa y oculta: hoy se publican todas las notas, todos los documentos que la conciernen, apenas pasan algunos años: y si bien acompaña el secreto las negociaciones pendientes, apenas concluidas llegan ya casi testualmente á conocimiento del público. Con tales datos, mas exactos y abundantes cada vez

los historiadores venideros alcanzan las noticias necesarias para fabricar sus narraciones: difícilísima es su tarea porque es muy difícil ver y compilar tantos y tan diversos materiales; pero al hablar de una época determinada y especial, la aplicación y la conciencia del escritor hallan ancha cabida para un estudio detenido, para una observación imparcial y profunda. Las nociones de estadística, el adelanto progresivo de las ciencias y de las artes, las invenciones de la industria van anotándose periódicamente para formar luego un tesoro de conocimientos repartido en diferentes lugares, pero existente y preparado para la curiosa investigación de la posteridad.

La vida del individuo, que acababa antiguamente con él, deja mil huellas de nuestra sociedad, gracias á la extrema curiosidad que la imprenta sostiene y sastiface. Nuestros vicios, nuestras miserias consignados quedan para escaermiento de nuestros hijos que podrán aprender en las descripciones de nuestras costumbres el estado moral y las singularidades de la sociedad que pasará con sus padres. Las anécdotas, la crónica en pequeñas proporciones completan la historia presentando en frente de la sociedad al individuo explicando, la una por medio de otro, y haciendo de este modo difícil é imposible la absoluta falsedad. Por otra parte las naciones tienen en circunstancias dadas puntos de contacto, semejanza singular en su apariencia exterior: es necesario bajar á examen mas profundo, descomponerlas por decirlo así, estudiarlas en sus elementos constitutivos para comprender las diferencias de ellas y conjeturar en vista de estos datos el diferente camino que han de seguir en la marcha general de la civilización. Los recientes descubrimientos, las noticias con que ahora procuran los hombres estudiosos levantar el cadaver de la sociedad romana no son debidos ciertamente á las historias que nos dejaron los antiguos: débense sí á la paciente investigación que, examinando antiguas inscripciones, rompiendo la piedra de los sepulcros, desenterrando olvidadas ciudades, discutiendo lentamente el sentido de una palabra oscura en una ley, en una oda, en un epigrama, traduciendo los fragmentos de periódicos y de cartas, por acaso libres del naufragio general, ha reunido inmensa suma de datos en todos los ángulos del mundo que la imprenta comunica de un confín á otro para satisfaccion de los curiosos y aprovechamiento de los eruditos. La narración de los escritores presenta hechos aislados incomprendibles en gran manera, mientras que estos documentos sin pretensiones ni objeto especial iluminan y esplican las tenebras de la historia.

Pero si las publicaciones periódicas son un tesoro para la posteridad, son tambien el mayor de los peligros para la investigación contempo-

ránea. Son un metal fundido que no puede tocarse mientras conserva el calor y que el tiempo solo puede preparar, enfriándolo, al uso conveniente. Los periódicos estan destinados á representar todas las pasiones, todos los intereses pasajeros de un pais; el espíritu que domina un instante siquiera, encuentra en ellos un eco de sus palabras; las pretenciones mas ilegítimas hallan conducto y apoyo para esforzar sus razones y levantar un estandarte. En este terreno todos pueden combatir excepto la imparcialidad, porque la imparcialidad huye de la lucha, y la lucha es el elemento que sostiene la publicación periódica. Eco de una opinion, tiene que combatir para hacerse lugar entre las muchas opiniones que dividen el mundo: implorando su esclusivo favor, tiene que adularla y lisongear sus deseos. Instrumento de los resentimientos ó de las ambiciones de un partido vése obligada á ensalzar á una de esas glorias efímeras, creadas por la casualidad, sostenidas por la intriga y los manejos de las facciones. Preocupada con cualquier sistema que la novedad recomienda, esfuerzase por convertir en razones los sofismas y en conveniencia la razon; para destruir las exajeradas declamaciones de los contrarios es indispensable responder con declamaciones exajeradas. Como lucha por el poder de un dia, como el objeto de su ambicion está siempre cercano todas las armas le parecen buenas para alcanzar pronto el anhelado fin. Si entiendo sus intereses, no puede ser imparcial por que sus intereses estan en la batalla, si desea reputacion política no debe ser imparcial, porque la reputacion política es patrimonio que dispensan los partidos: si anhela gloria literaria, no debe ser imparcial, porque la gloria no se alcanza sino en la lisonja de las pasiones, nunca en la fria estimacion de electores tranquilos y benévolos. Aun en las obras mas concienzudas tiene cabida esta triste verdad. Si Tácito, Pascal, y Voltaire hubiesen sido imparciales, no hubieran alcanzado la alta reputacion que les conocemos: al primero saltarian republicanos al segundo jansenistas y al último filósofos.

Exigir de un autor contemporáneo la frialdad de raciocinio entre el tumulto de pasiones encontradas es exigir una cualidad que rara vez se amalgama con las inteligencias superiores. La impassibilidad moral que renuncia al sufragio seguro de una opinion, de un partido para merecer las alabanzas inciertas y tardías del porvenir, la abnegacion que rompe la cadena de los afectos, de las simpatías, de las preocupaciones, para consagrarse á una causa sin recompensa, difícilmente se hallarán en quien tenga cualidades para levantar su vuelo. Por otra parte, aunque posibles fuesen ¿quién puede decir adonde se encuentra la verdad en la época turbulenta y apasionada que alcanzamos? ¿quién puede asegurar que su cabeza no yacila en el vertigo que

arrastra la sociedad entera? Pasar entre los partidos que esponen en confuso rumor sus quejas, sus derechos y sus pretensiones; atreverse a ser juez en un tumulto, entre los gritos y la batalla; levantar en la propia conciencia un tribunal para fallar sobre objetos cubiertos todavía con el humo y confusion del combate, son empresas superiores á la capacidad humana, son sacrificios que á ningun hombre pueden pedirse porque ningun hombre puede hacerlos.—Así es que hay pocas historias contemporaneas sin pasión y sin calumnias; y tal vez se halla mas verdad en ellas que en esas frias relaciones que, por afectar imparcialidad, presentan descoloridos los objetos, sin atreverse, por temor de exajerarlos á darles luz, animacion y vida.

Así en nuestro entender, la mision de los contemporaneos no es escribir la historia, sino preparar sus materiales para que forme el proceso la posteridad, cuando lo presente sea lo pasado y las pasiones del momento hayan apagado sus clamores. El tiempo solo trae la imparcialidad verdadera, y los que vengan despues pueden juzgar á los que viven: así los periódicos escritos por nosotros, no pueden servir para que nosotros nos juzguemos: los documentos que amontonamos, las piezas históricas que se publican todos los dias, la relacion de los hechos aparecerán á la posteridad separados de los falsos adornos, de las interpretaciones forzadas que les dan nuestros intereses: ella los examinará uno por uno, los cotejará y los arreglará en un cuadro que, en vez de ser el depósito de mezquinas pasiones, sea el tesoro de la razon, del escarmiento y de los eternos principios de la moral pública. Las generaciones que acaban dejan á las jeneraciones que nacen un principio de civilización que adelantar: su conservacion debe quedar libre de toda influencia que estorbe su obra; y los esfuerzos que para prevenir su juicio se hacen, son casi siempre inútiles porque la posteridad no admite la herencia de la sociedad que espira sin inventario ni examen.

La historia contemporánea ayudada por la publicacion periódica deja una tarea poco árdua y brillante á los analistas y narradores. Los debates parlamentarios, las discusiones de la tribuna son una parte muy principal de las civilizaciones modernas. La verdadera fuente de los gobiernos está hoy en los congresos y cámaras para las naciones rejidas por sistemas representativos. No es de este lugar examinar si su preponderante influencia es un estímulo ó un estorbo para el desarrollo progresivo de la sociedad: pero en nuestros dias todo va á parar á la tumultuosa arena del parlamento. Entre los griegos y romanos ejercía tambien mucha influencia la palabra: las plazas de Atenas y el foro de Roma se conmovian á la voz de sus elocuentes oradores; pero sus discursos quedaron allí, sin que conociéramos su accion mas que por los efec-

tos que causaron. Los historiadores entonces se hicieron intérpretes de sus sentimientos, atribuyéndoles palabras y razones adecuadas á su posicion, segun sus mayores conocimientos y elocuencia. La critica histórica perdía; la fama del historiador ganaba. En nuestra época no hay invencion posible, porque no es posible la duda: todo lo que se dice se escribe, y todo lo que se escribe se imprime. No es ya el historiador quien habla y acomoda los discursos á voluntad: el hombre de estado se presenta para explicar los motivos supuestos ó verdaderos que determinan sus resoluciones: el tribuno espone sus quejas y sus deseos con artificios oratorios, con su lógica especial, y los partidos declaman, por boca de sus gefes, como piensan en razon de sus intereses y de su ambicion.

(Se continuará.)

AVISOS.

TOROS.

Apesar de lo prevenido en el anuncio de las corridas que han de tener lugar en las tardes de los dias 8 y 9 del corriente, ha resuelto la Junta directiva de la Sociedad dueña de la Plaza, que los despachos de villetes estén abiertos desde el dia 5, para que los sujetos que se abonen por las dos corridas puedan tomar sus respectivas localidades y entradas; advirtiendo que en la Secretaria se halla abierta una lista para que se inscriban en ella los que gusten separar algunos asientos con anterioridad al espresado dia 5.

A voluntad de sus dueños se vende la casa principal núm. 15 calle de Ravé ó plazuela del Muladar de las Bujas, collacion de Santiago en esta Ciudad, de libre procedencia y todo gravamen, con buenas cuadras y graneros, apreciada en 84,000 rs.; la persona que se interese en su adquisicion podrá tratar con D. Ramon Cabello que vive calle de los Letrados; advirtiendo que del aprecio se hará una baja de consideracion.

La persona que hubiese perdido una flor tembleque de oro esmaltada, podrá reclamarla en la oficina del Fiel Contraste calle de Carreteras, en donde se le entregará dando las señas.

CÓRDOBA: IMPRENTA DE D. JUAN MANTE,
CALLE DE LA ESPARTERÍA NÚMERO 12.